

*A los compañeros de las 62 Organizaciones*

*09 de septiembre de 1963*

*Buenos Aires*

*Mis queridos compañeros:*

*Después de la partida de los compañeros dirigentes que se reunieron conmigo en ésta, he recibido la comunicación de Las 62 Organizaciones, en la que me comunican Uds. la información correspondiente a las actividades, inquietudes y situación del momento. Espero que la llegada allí de esos dirigentes les haya permitido tener una idea completa de lo que tratamos aquí sobre los asuntos que interesan a nuestras organizaciones políticas y sindicales. El compañero Framini debe haberles informado exhaustivamente y tomado contacto con ustedes a los efectos de realizar todo en el mejor entendimiento y colaboración. Otro tanto digo con referencia a la compañera Parodi. Espero que no existan dificultades porque lo que se busca precisamente, es organizar todo allí sin fricciones ni enfrentamientos que, fuera de toda duda, es lo que buscan nuestros enemigos.*

*Espero también que el compañero Vandor haya recibido mi carta contestación de una suya que me llegó por intermedio de la compañera Delia Parodi, como asimismo esa contestación sea ya de conocimiento de los compañeros de Las 62 Organizaciones. Indudablemente el momento es delicado para nuestras formaciones de superficie, porque no debemos dudar que nuestros enemigos, que ya han intentado dissociarnos mediante la violencia o el engaño, volverán a intentarlo por los medios que sean y, si nosotros no presentamos un frente granítico, unido y solidario, nos pueden hacer un "agujero" en cualquier momento. Por eso la responsabilidad de los dirigentes peronistas en estos momentos es muy grande frente a ésa y otras amenazas que la situación creada nos está mostrando con claridad. Nunca han necesitado de un mayor sentido de grandeza y de desprendimiento, de una mayor unidad y solidaridad peronista ni de la mayor comprensión, entendimiento y colaboración. Lo que importa salvar es la unidad*

*partidaria. Los intereses de círculo y personales, no pueden contar en la situación actual, porque solo el triunfo del Movimiento puede representar el triunfo de los peronistas. Nadie escapará al derrumbé si, por errores nuestros, el Movimiento Peronista llega a caer en la disociación.*

*Toda la fuerza del Peronismo está indudablemente en las bases y la propaganda enemiga está decidida a minar esas bases aprovechando la más mínima disensión que se produzca entre los dirigentes peronistas, tanto en la línea política como en la sindical. Terminadas las elecciones del 7 de julio, esa propaganda capciosa e interesada, se ha dirigido especialmente a hacer aparecer este acto electoral como una derrota peronista, a pesar que ellos saben mejor que nosotros que todo ha sido producto del fraude y de la arbitrariedad. Algunos peronistas, con buena o mala intención, se han prestado a esa capciosa propaganda derrotista, atacando a nuestros dirigentes y creando ficticiamente un clima de desconcierto, incertidumbre y alcahuetería sistemática que nos perjudica grandemente en la unidad. Es preciso entonces proceder de la mejor manera que sea posible para neutralizar esa campaña y destruir los efectos perniciosos de la propaganda derrotista. Para ello lo primero que debemos hacer es ponernos de acuerdo todos los dirigentes para proceder en forma inteligente y atinada, en una acción de conjunto bien planteada y realizada en la mayor colaboración y cooperación posible. Es para dar lugar a eso que he dispuesto la reestructuración y reorganización de las formaciones peronistas de superficie, dando así lugar para que todos ustedes en perfecto acuerdo lleguen a las bases y trabajen acertada y convenientemente.*

*Sobre las formas de ejecución, sólo he indicado procedimientos generales que me han parecido a mí los más justos y convenientes a fin de que ustedes, los dirigentes, realicen las cosas de la mejor manera para asegurar antes que nada, la unión y solidaridad de los peronistas. No se me escapa que no todos estarán de acuerdo con lo ordenado, pero creo que la masa peronista, espera desde hace años una medida semejante que siempre he auspiciado pero que debido a las condiciones en que se luchaba no había sido posible hasta ahora, en que este período de aflojamiento de*

*la tensión política, permite dedicarnos a reestructurar nuestras organizaciones, haciendo lo que la masa quiera, porque no debemos olvidar que el fuerte peronista ha estado siempre en sus bases. Es allí donde debemos satisfacer los deseos y afirmar nuestro predicamento, porque de lo contrario haremos el juego al que nos quieren llevar nuestros enemigos.*

*Pero esta reestructuración no ha de hacerse pensando en que los dirigentes que han estado al frente de las organizaciones no han cumplido con su deber, porque ello sería injusto en primer término, y porque con ello daríamos el gusto a nuestros enemigos, favoreciendo su propaganda y su calumnia. Hay que reorganizar el Movimiento para dar ocasión a que todos los Peronistas puedan tener su actuación y su ocasión, como asimismo hacer real aquello de que cada peronista lleva el bastón de mariscal en su mochila, dando también ocasión a la juventud a que salga a la palestra y luche como sólo la juventud sabe hacerlo. Si nosotros por egoísmo, cerramos el paso a nuestra juventud, renunciaríamos a nuestro porvenir.*

*Nuestra mayor satisfacción de viejos dirigentes ha de ser la de ayudar a que nuestros muchachos nos superen para bien del Movimiento y nuestra obligación presente ha de ser también la de asegurar el mejor encuadramiento futuro para nuestras formaciones políticas y sindicales, en la que se descarten los tráfugas conocidos, se afirmen los dirigentes capacitados y se dé cabida a los nuevos valores que sean capaces de llevar adelante la lucha en que estamos empeñados y cumplir la misión que nos hemos impuesto.*

*Con el pensamiento puesto en estos elevados fines, es que debemos encarar todos la reorganización; siendo así, no puede haber rivalidades ni fricciones que no fueran inspiradas por móviles inconfesables, que no deben existir en nuestras filas. Yo estoy persuadido en absoluto que en el Peronismo no existen semejantes ambiciones ni intereses y que todo se puede hacer con la grandeza y la honestidad que siempre hemos tratado de mantener en el Peronismo. Por eso, creo firmemente que si todos ustedes se ponen de acuerdo para realizar la reestructuración inspirada en estos principios, no sólo no puede haber dificultades, sino que*

*cualquiera que surja por la intervención de factores ajenos, puede ser superada sin mayores esfuerzos mediante unión y colaboración de los que proceden con honestidad y desprendimiento. Hay que defender por sobre todo al Movimiento y dentro de él la unidad y solidaridad, sin las cuáles nada será posible en la futura lucha.*

*Finalmente, yo sólo les pido a todos que se pongan de acuerdo antes de comenzar la tarea y luego, en la mayor armonía y cooperación, se dediquen lo que más convenga al Movimiento. Si ello se cumple todos tendremos que agradecerles a los dirigentes las ventajas que en el futuro afirmen la existencia y la acción de todo el Movimiento Peronista.*

*Sobre el viaje que los compañeros me anuncian para tratar conmigo las cuestiones pendientes, que me citan en su comunicación que contesto, si lo consideran necesario en las actuales circunstancias, y a pesar de cuanto aquí les digo y lo que les habrán informado los compañeros que estuvieron conmigo antes, yo los espero con todo gusto, como siempre.*

*Les ruego que trasmitan mis más afectuosos saludos a todos los compañeros.*

*Un gran abrazo.*